

EL PRECURSOR DE LA PRODUCCION NACIONAL: ENRIQUE DIAZ QUESADA. EL COMIENZO DE LA ETAPA EN LA QUE EL FUE TAN PRODIGO: LA PELICULA "MANUEL GARCIA". LOS POPULARES EMPRESARIOS QUE SECUNDARON DECIDIDOS TAN FELIZ INICIATIVA: SANTOS Y ARTIGAS.

T ENGO pendiente con CINEMA una deuda que contraje ya hace bastante tiempo, al ofrecer una completa y extensa reseña, minuciosamente detallada, de todo lo que en Cuba se ha producido cinegráficamente, mencionando los nombres de los productores, directores, artistas, técnicos y escritores, haciendo resaltar los méritos que a cada cual correspondieran y destacando los esfuerzos realizados que siempre son plausibles en ese sentido, ya que en el fondo se manifiesta la intención o el propósito de llevar a cabo algo bueno en pro de la cinematografía cubana.

Y como no había tenido el tiempo necesario del que es preciso disponer para poder revisar colecciones de periódicos y revistas para averiguar día por día, lo que se hubiese publicado con respecto a todas las películas cubanas estrenadas desde la época inicial hasta el presente, además de asesorarme con todo aquel que pudiese facilitar un dato cierto que siempre es necesario y que es bien agradecido por parte nuestra, héteme aquí ya dispuesto a satisfacer la curiosidad del estimado lector, pidiéndole mil perdones por la tardanza y reclamando su atención debida, pues la información histórica que a ofrecerle voy, bien que lo amerita, porque es el producto de una concienzuda y paciente investigación que decididamente he acometido; tarea ésta que me he impuesto con la mayor satisfacción.

Correspondió a Enrique Díaz Quesada ser el iniciador de la producción de categoría en nuestro cine, a la que dedicó con ahínco sus mejores esfuerzos, llegando a realizar un importante número de películas de largo metraje, que bien pudieron catalogarse como verdaderas joyas de arte, mereciendo por lo tanto el inolvidable compatriota, cuya eterna ausencia hace más de quince años somos todos a lamentar, que se le mencione con orgullo como el Padre de la Cinematografía Nacional.

A Enrique Díaz Quesada tuve oportunidad de admirarlo en su labor de "cameraman" en septiembre de 1909, en ocasión de concurrir él a Camagüey a fotografiar los distintos actos que es tradicional llevar a cabo allí en los comienzos de dicho mes, con motivo de la celebración de la Feria de la Caridad, demostrándose con esta afirmación mía que ya por aquella época él editaba actualidades gráficas.

El comienzo en firme de la producción de obras de largo metraje, la inicia Enrique en los albores del año de 1913. Para realizar su primera producción quiso aprovechar la historia publicada que se basaba en las hazañas realizadas por Manuel García, el famoso bandolero que gozó del privilegio de que se le denominara con el título de "El rey de los campos de Cuba".

No se omitió gasto ni esfuerzo personal alguno para hacer bajo el título de "Manuel García" una película de gran espectáculo. Seis meses tardó en realizarse, venciendo las frecuentes dificultades que se presentaban en la filmación. En ella trabajaron cerca de doscientas personas y las escenas se tomaron en los lugares mismos donde se desarrollaron los hechos verídicos, reproduciéndose en la film todas las principales aventuras del citado bandolero, desde el día en que dio muerte a su padrastro hasta que fue muerto alevosamente en los momentos en que buscando la redención trataba de unirse a las fuerzas libertadoras.

Santos y Artigas, los populares empresarios cubanos, justo es consignarlo, brindaron desde el primer momento su tutelaje financiero a Enrique Díaz Quesada en la consecución de esta obra, de la que podían enorgullecerse, pues para ser el primer intento de producción en serio en aquella época de duro aprendizaje, fue lograda una película que comenzaba a honrar a la cinematografía cubana.

La película "Manuel García" constaba de diez partes. Fue dirigida y fotografiada a la vez, por el propio Enrique, teniendo como principal colaborador en esta última misión a su hermano Juan. Entre el grupo numeroso de valiosos artistas que tomaron parte, figuraban principalmente el notable actor Gerardo Artecona, que interpretaba el personaje del protagonista y la meritísima actriz cubana Evangelina Charo; también actuaban en dicha cinta, Concepción Pou, María Izquierdo, Dominga Suárez, José Artecona, Andrés Bravo y Manuel Banderas.

En la campaña de publicidad que Santos y Artigas hacían por medio de la prensa habanera, ofrecían la siguiente aclaración:

"Al público:

"Muchos historiadores cubanos, al escribir acerca de Manuel García, difieren en opiniones sobre si fue bandido por instinto, o si lo fue impulsado por el destino según unos, o por las intran-





sigencias de la época en que vivió.

"Nosotros no somos historiadores ni psicólogos, por lo tanto nos limitamos a presentar los hechos tal como pasaron, dejando que el público, en vista de ellos, haga su juicio."

Despertó gran interés en el público el solo anuncio de su estreno, que estaba señalado para efectuarse el lunes 4 de agosto de 1913, en el teatro "Polyteama" que existió en los altos del edificio de la Manzana de Gómez que en aquella época tan solo constaba de dos pisos.

El "Polyteama" lo formaban dos teatros: el Grande y el Chico, denominándose este último Petit-Poli o Vaudeville. En el Polyteama Grande libraba a la sazón una campaña digna de toda loa la empresa de Santos y Artigas, ofreciendo notables películas que eran las únicas que entonces se recibían. La empresa se vió obligada a posponer oportunamente la exhibición anunciada del estreno, en vista de la enorme demanda de las localidades, que fueron a parar principalmente a manos de las mejores familias de la sociedad habanera.

La premiere de "Manuel García" se llevó a cabo el día 6, "Miércoles Blanco" (día de moda) simultáneamente en ambos teatros del Polyteama. Con este comentario, ese día alababa la crítica: "Santos y Artigas pueden señalar con letras de oro, en su historia de empresarios, el hecho de que hayan tenido que tomar dos teatros para el mismo espectáculo debido al exceso de público."

En el periódico "El Mundo" firmaba entonces su sección "Vida Teatral" el notable crítico Amadís y en la fecha del estreno manifestó lo siguiente:

"Santos y Artigas, significando la confianza que tienen en el mérito de la película cubana, exhiben también una gran obra extranjera procedente de Copenhague y cuyo título es "Ultimos días del viejo molino". Como se ve, los referidos empresarios no temen a la comparación y ello debe ser satisfactorio para Enrique Díaz, realizador de "Manuel García".

Al día siguiente publicó dicho cronista la siguiente reseña:

"La película cubana "Manuel García", obtuvo anoche ante el numeroso público que llenó los dos teatros del Polyteama Habanero, uno de los éxitos más espontáneos y merecidos que recuerdo en la historia del cinematógrafo en Cuba.

"Desde que empieza a proyectarse la primera escena, que representa a Manuel García haciendo la vida de un ciudadano honrado, hasta el último cuadro en el cementerio de la Mocha, en que sobre su tumba aparece el espíritu del famoso bandolero, la película está piagada de situaciones y escenas a cual más interesante.

"Cuba es uno de los países de América, tal vez el primero, que más recibe películas cinematográficas; lo más notable que en el giro se fabrica viene a este país y se estrena antes o al mismo tiempo que en las principales ciudades del mundo. Así es que el público nuestro es inteligentísimo y conoce todos los recursos y efectos teatrales de que echan mano los fabricantes, y a pesar de esto ese público encontró en la película "Manuel García", fabricada por el señor Enrique Díaz, originalidades que le sorprendieron agradablemente.

"Los cuadros culminantes: el despenamiento de una locomotora desde lo alto de un terraplén, el asalto a un tren en marcha, la voladura con dinamita de un vagón, el incendio de la estación de Quivicán, y la persecución a caballo por la Guardia Civil española, tras la partida de Manuel García, son dignos de figurar en cualquier película de la firma Nodisk, Pascuali o Milano.

Muy acertados la señora Adams y el señor Artecona en sus respectivos papeles de Charo y Manuel García, así como también el resto de los artistas. En suma, un triunfo grande para el fabricante de la película, señor Enrique Díaz, y para Santos y Artigas."

El viernes 8 comentó el cronista lo que sigue:

"Una de las escenas de dicha cinta que más ha agradado, es la de la fiesta cubana que se celebra el día en que Manuel García decide hacerse revolucionario. Es una fiesta típica con todos sus detalles" (¡y esto acontecía en la época del cine silente!...)

El sábado 9 se refirió en la siguiente forma:

"Manuel García" se impone, y prueba de ello es que se sostiene en el cartel del Polyteama Habanero, como cualquier película de la mejor fábrica europea."

La film se mantuvo en las carteleras de dicho gran coliseo hasta el martes 12, siendo retirada para volver a exhibirse el martes 19 en que de nuevo se exhibió en dicho teatro, para comenzar su exhibición en los pocos salones de cine que entonces en nuestra capital existían y hacer después su recorrido triunfal por toda la república.

Como se ve por lo narrado y reproducido como testimonio, el inicio de nuestra producción cinegráfica no pudo ser más trascendental. Y se podrá comprender además por lo que sucesivamente habremos de publicar, la importante obra que realizó Enrique Díaz Quesada siendo patrocinado principalmente por Santos y Artigas.

Tema a tratar en nuestra próxima crónica: la película "El capitán mimbi".

*May 1940*